

Precios de suscripcion Pesetas
 En la isla, un mes, adelantado . . . 1'50
 En el resto de España, trimestre, id. 5'00
 Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.
 Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios Pesetas
 En la primera plana y gacetillas, línea 0'20
 En cuarta plana, id. 0'12
 Comunicados, id. 0'25
 Rebaja proporcionada al número de inserciones.
 Los suscritores á mitad de precio.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 7.º

Mahon, lunes, 9 de Mayo de 1887.

N.º 1.758.

EL CZAR DE TODAS LAS RUSIAS

No pasa día sin que temamos el estallido de una guerra inevitable, merced al estado febril de aquella Rusia, donde los reaccionarios creían guardados los últimos instrumentos que le quedaban en el mundo para su defensa y duración á los poderes absolutos. Unas veces los conflictos de Bulgaria inspiran fundado recelo de que vengán á las manos el imperio austriaco y el imperio moscovita, mientras otras veces el movimiento de las tribus avasalladas en el Asia central respectivamente al Czar de San Petersburgo y á la Emperatriz de Londres, el elefante y la ballena, presagian encuentros tales entre los dos colosos, como aquellos propios de las edades prehistóricas en los grandes movimientos geológicos entre las especies armadas con los instrumentos de guerra y de combate naturales al sin número de catastrófes que llevaban consigo las tremendas fulguraciones de la vida y aquellos estremecimientos continuos de la gestacion universal. Hierve y muge por los bordes orientales del cielo europeo un voraz incendio en la Península báltica y por aquellos otros cielos del Turkestan denominados techos del mundo hierve y muge otro incendio no menos espantable.

Rusia por Oriente se acerca poco á poco hácia la línea divisoria entre la vieja Mongolia y la feroz India, mientras por Occidente se acerca poco á poco hacia los montes que separan Tracia de Grecia, sembrando gérmenes dañosos de futuros conflictos. ¿Qué hará el imperio austriaco cuando Rusia, despues de haber con tanta fortuna conseguido la reincorporacion de Besarabia, pase resuelta el Danubio y se constituya en soberana de los pueblos á quienes habia servido antes de redentora? Y si preguntamos qué hará el Austria en Europa, con mayor motivo debemos preguntar qué hará Inglaterra en Asia. Despues que aquel monte Cáucaso, ensangrentado con tantas protestas de sus bravos montañeses, ha caido por completo en manos del Imperio moscovita, quien ha establecido allí un seguro para sus expediciones en el Asia central; despues que aquel Mar Caspio queda como un mar esclavo; despues que Sarrachs, la estratégica posicion entre Rusia y Persia, como Meru, la estratégica posicion entre Rusia é India, con tantos territorios anejos, han pasado al poder del Czar, no puede negarse que amenaza éste cambiar los destinos del Asia, y que tal cambio no puede producirse de ningún modo y completarse sino por una serie de fragorosos estallidos en cuyos espirales vayan, como en los torbellinos de las trombas ó como en las epilepsias de los terremotos, envueltas muchas y muy tremendas catástrofes.

El imperio ruso con su doble carácter europeo y asiático, va tomando todos los aspectos de aquellos antiguos imperios conquistadores, que se asentaron firmísimos en las riberas, tanto del Nilo como del Eufrates, y que llenaron el Asia y el Africa de maravillas brotadas todas á una del seno de sus guerras. Pero si un Imperio así puede cuadrar aún al

continente donde la infancia y la vejez del género humano se tocan y donde las innumerables tribus todavía vegetan bajo las castas y las teorcracias, no puede cuadrar de ningún modo á esta Europa de carácter individualista, de complexion independiente, donde los hombres obedecen las leyes que se dan ellos á sí mismos y respetan las autoridades nacidas de sus votos y de sus derechos, sin prestar culto ninguno á Mesías ceñidos de coronas y cargados con espadas y cetros, destituidos entre nosotros de todo verdadero prestigio.

Además, tanto para ir á los Balcanes como para ir al Afghanistan, y para querellarse con Austria como para querellarse con Inglaterra, el Czar necesita disponer, no diremos de su pensamiento y de su voluntad, diremos mejor de su vida. Un Emperador, amenazado de muerte por una conjuración, en cuyas sinuosidades entran desde los príncipes de su familia imperial hasta los cabos de sus guarniciones más leales, hállase imposibilitado para todo proceder constante y sistemático. El Czar de Rusia, que no puede vivir entre sus vasallos, Patriarca conspuído por su familia, Pontífice desacatado por sus creyentes, general desconocido por sus soldados, no cooperará en estas circunstancias á ninguna obra que demande así autoridad en él como respeto hácia el de sus vasallos.

Ved la situación angustiosa en que hoy se halla ese absoluto emperador. A guisa de los viejos déspotas asiáticos, tiene que convertir el espacio circundante á la fortaleza donde habita en una ciudad inmensa, guardada por ejército innumerable, palacio-cuartel á cuyo ingreso se apostan los guardias y los esbirros en tropel, tan recelosos como recelados, oscurecen la vida, y por cuyos salones vuelan consignas crueles mezcladas con sospechas pueriles, que truecan aquellos senos en verdadero infierno, donde padece un tirano, puesto allí por los caprichos del nacimiento y por los privilegios de la herencia, todos los horrores de una tiranía, la cual no puede usar sin daño y peligro propio ni deponer sin deshonra é infamia inextinguibles en la suprema crisis á que lo han traído sus resistencias sin medida, sus aplazamientos sin objeto, sus perplejidades sin fin, sus aspiraciones sin concrecion y sin claridad verdaderas, su empeño en burlar el sino que le oprime y que pesa como invisible, pero siniestra mano de un génio, á la vez trágico y burlon, sobre su ciclopea corona y sobre su sacra ungida cabeza. El retiro de Gatchina con sus fosos hondísimos, sus muros espesos, los soldados dispuestos de suerte que celen sueltos y puedan á la menor señal concentrarse y combatir juntos, las muchedumbres de cerberos apostadas en todas direcciones, las trampas abiertas en los suelos, y las galerías misteriosas extendidas entre los salones donde parecen habitar fantasmas aterrados del mismo miedo que producen con su aspecto siniestro y sus pasos pa-recidos al sordo aleteo de las aves nocturnas, indudablemente recuerda el silencioso Escorial donde los últimos vástagos de Carlos V, endemoniados por el desorden de sus ner-

vios, tenían tan cerca el trono de la sepultura, ó las salas donde los Baltasares bíblicos aguardaban el advenimiento inevitable de los castigos celestiales.

Aunque la estacion de Gatchina sólo sirve para la corte, y la guarnición está escogida entre los soldados más fieles, y el servicio se depura en pruebas innumerables, y el acceso de las gentes extrañas se imposibilita por indecibles obstáculos, algun conspirador llega, no porque lo lleve ningún milagro, ni lo deponga en aquel sitio ningún sobrenatural poder; porque la idea motora de las conjuraciones entra en el pecho mismo de los príncipes adscritos á la dinastía reinante, y así cual mueve sus corazones y sus conciencias á crear las nuevas ideas, puede mover sus voluntades y sus brazos á ponerlas por obra en trágico supremo instante. Lo cierto es que altos personajes han apelado al suicidio en estos últimos días para huir ó de remordimientos insufribles ó de imposiciones incontrastables; que individuos pertenecientes al Estado Mayor general del Ejército acaban de aparecer en las cárceles, y pasarán desde allí, ó bien á la Siberia, ó bien á la horca; que tres ó cuatro grupos de conspiradores han amagado al Czar en su paso desde su retiro á su palacio, y desde su palacio al panteón de su padre; que las prisiones menudean en todas las provincias, y especialmente allí donde hay cuarteles y Universidades; que las amenazas de muerte surgen, y á las amenazas de muerte sigue los atentados de costumbre; que una guerra civil invisible late como las ideadas por los antiguos teógonos entre los genios del bien y los genios del mal; que la desesperacion se apodera de los ánimos más enteros y el terror hiere hasta las personas más queridas del monarca, como su mujer y sus hijos; que vuelven los tiempos aquellos de las amenazas sin fin, rematados por las voladuras de los palacios, por el descarrilamiento de los trenes, por la muerte de los Czares despedazados al estallido de materias explosibles, lanzadas por supersticiosos y por fanáticos que creen posible sacar de crimen tan oscuro como el regicidio la libertad y la justicia.

Yo sé perfectamente que Alejandro III puede aún por mucho tiempo combatir allí, donde tan sólo se mueven las clases ilustradas en busca del aire libre adonde les llama la ilustracion, mientras quedan inmóviles así el mujich, ó campesino en su cabaña como el pope ó cura en su Iglesia; pero en los pueblos donde se ha preservado á todo el mundo de la vida, concluyen las minorías audaces por sobreponerse, y si no logran decisivo triunfo, logran esparcir tal inquietud y zozobra que imposibilite, en única compensacion al despotismo, la continua y profunda paz.

Con las noticias de Rusia sucede como con todas las noticias cuando las pasiones militantes las emplean para su respectiva nutricion y sustentamiento; que se achican hasta borrarse por completo en los períodos de unas naciones, mientras se agrandan y toman desmesurada proporcion en los periódicos de otras naciones, segun sus diversos intereses. Por ejemplo, la prensa germáni-

ca, que teme una inteligencia entre Francia y Rusia; la prensa húngaro-austriaca, que teme un movimiento de Rusia en los Balcanes; y la prensa británica, que teme un movimiento de Rusia en el Afghanistan, exageran el estado interior de aquel imperio, y lo dan por irremisiblemente perdido á impulsos de la revolucion interior, mientras la prensa de Francia os dirá como no sucede nada en sustancia, ni puede suceder, allí donde la estabilidad se asegura en el poder de un Czar omnipotente, sobre las espaldas de un pueblo sumiso por complexion y por costumbre. Pero tirad una línea media entre los exagerados optimismos de los partidarios y los exagerados pesimismo de los enemigos de Rusia, y tendréis la verdad, toda la verdad entera, tal como ella es en sí, revelando que no hay motivo, ni para creer tranquilo aquel suelo como un idilio, ni para creerlo próximo á una subvencion tan general, como las revoluciones de Francia y de Inglaterra. Cuando no hay, como habia en el antiguo Londres de Cronwell ó en el antiguo Paris de Robespierre, una opinion revolucionaria profunda y extensamente popular que llegue á la universalidad, todo pende, todo, del efecto que hagan y del resultado que tengan las aisladas, pero constantes maquinaciones de unos conjurados, á quienes lo corto de su número y lo escaso de sus fuerzas les presta intentos que podríamos llamar sobrenaturales y los conduce á producir catástrofes que podríamos llamar geológicas.

Las confabulaciones contra el Czar no se detendrán un minuto, porque las aviva gran parte de la opinion, que ha tomado carta de naturaleza en el mundo moscovita. Pueden lograrse ó pueden malograrse. Pueden acabar con el Emperador ó no. En el primer caso, entregando la diadema de los Czares á un joven erigido sobre los restos de su padre despedazado, traen una inquietud magna, equivalente á una revolucion profundísima; y en el segundo caso, traen una serie de inquietudes que debiliten y enflaquezcan por todo extremo aquella sociedad. Los atentados, segun sus resultas, ó bien pueden aparecer una enfermedad agudísima que mate, ó bien pueden aparecer una enfermedad crónica que debilite; de cualquier manera son gravísimos. Pero la principal novedad que hay en Rusia, es la terminacion de su alianza con Alemania y Austria. Merced á esta novedad, el 31 de Marzo ha recobrado la grande potencia del norte su libertad de accion. Y merced á este recobro de su libertad de accion, paralizada en los últimos días por sus compromisos con Alemania y Austria, Rusia puede intentar y concluir esa inteligencia entre Francia y ella, tan temida por alemanes y austriacos. Así el representante de la concordia entre los imperios boreales, ó sea el Sr. Giers, amenaza en todos los diarios su próxima salida del gobierno, siquier en Rusia los ministros, por la naturaleza de toda institucion despótica, no puedan tener política propia y resulten simples secretarios del déspota.

Para sustituir á quien ha evitado el rompimiento muchos años entre alemanes y rusos, hablase de aquel

diplomático inquieto y brabo, Ignatieff, que dictó las cláusulas del protocolo de San Estéfano, y que se creyó al término de la última guerra, con medios de coronar toda la Historia moscovita y poner la mano de los codiciosos esclavos sobre las torres de Constantinopla. Ignatieff representaría una reivindicación de la realeza rusa sobre los pueblos del Danubio; un amigo de amenazas al Imperio turco, un disentimiento irreconciliable con Alemania; un golpe á los húngaros y á los austriacos; un avance más hacia las posesiones inglesas en Asia; un esfuerzo por esa confederación eslavona, tras la cual andan de antiguo los Czares; á corto plazo una guerra con potencia grandiosísima cuya entrada en combate podría tarde ó temprano arrastrar consigo á todas las demás y producir una conflagración universal seguida de irreparables catástrofes. Tal es el estado á que han venido, así el Czar como el Imperio. Pronto, muy pronto, la revolución ó la guerra.

(El Globo).

MAHON

Cuentas galanas

Todo el mundo ha creído ver una derrota, y no pequeña, sufrida por los ministeriales de esta ciudad en las últimas elecciones municipales. Un partido que ocupa el poder, obtiene el decidido apoyo oficial y saca á flote un solo concejal de trece elegidos, por cierto en un colegio rural, en un puesto de la minoría y por la simple diferencia de ocho votos, nos parece que no tiene motivos para hablar de su triunfo. Si ha sacado la menor cantidad posible de concejales, es evidente que le ha faltado un paso nada más para llegar á la derrota total, á la anulación completa, aun en aquellos puestos que la ley reserva para los que cuentan con pocas simpatías en el cuerpo electoral.

Pues á pesar de todo esto, el doctor Panglós de la calle del Bastion, con un optimismo superior á la perspicacia humana, halla una victoria obtenida en el colegio de San Luis; y no atreviéndose á asegurar que la haya obtenido el candidato D. José Vidal que salió derrotado allí aun en el lugar destinado á las minorías, dice que la victoria la obtuvo la Monarquía sobre la República.

Ignorantes nosotros de que estas dos señoras se disputasen una plaza de concejal, no podemos comprender tal clase de triunfo. Lo que sí sabemos ciertamente es que se disputaban las cuatro plazas de concejales cuatro amigos nuestros y uno del partido contrario; y que nuestros cuatro amigos han sido proclamados por importante mayoría. De modo que si de esto se alegra el otro diario, nosotros nos alegramos también é... *tutti contenti*.

Del mismo modo que sabe hallar victorias, hace cuentas este nuevo Panglós; y sin saber lo que se pesca, acumula en una suma los votos obtenidos por un candidato nuestro y el derrotado y saca en consecuencia doscientos veinte votos á favor de la monarquía.

Déjese de libros de caballerías y de combinaciones cabalísticas, para las que no demuestra disposiciones muy felices y fijese sólo en que en San Luis, á pesar de haber hecho nuestros amigos *dos manos* para derrotar á D. José Vidal en el lugar de las minorías, lo han logrado por importante número de votos; cosa que á la verdad no creemos que haya conseguido ningún partido de oposición en otro punto de España.

En cuanto á las calificaciones políticas de los elegidos, nosotros no nos hemos de meter en lo que la autoridad local haya informado. Esta con una discreción propia de quien no tiene derecho á escudriñar creencias que no hayan sido previamente manifestadas de un modo público, habrá calificado de la manera más prudente para no incurrir en equivocaciones; con más razón cuanto que por ley los Ayuntamientos son corporaciones administrativas, y se extralimita quien pide filiación política á los que legalmente no tienen obli-

gación de exponerla. El Sr. Alcalde ha estado acertado y prudentísimo en sus informes.

No obstante, como ciudadanos libres, todos nuestros amigos son conocidos por sus ideas y claramente las han manifestado cuando ha sido preciso y las manifestarán siempre que lo consideren necesario.

Aparte de los concejales que como monárquicos figuran en nuestra candidatura, pues no tenemos el exclusivismo de negarles algunos puestos en la administración comunal, todos los demás son republicanos y republicanos de veras; es decir firmes y constantes en sus ideas como el partido que les ha elegido. Siempre que el partido contrario quiera convenirse de ello, pruebe á retarle en luchas electorales, que si no le bastan las lecciones ya recibidas las tendrá gordas y abundantes en las que puedan presentarse; y esté seguro de que el pueblo de San Luis demostrará en forma contundente que es y será firme y decidido republicano.

Al diario de la calle del Bastion no le sentó bien que patentáramos el brillante triunfo obtenido por nuestro partido, sobre todo en San Luis, en las elecciones municipales que acaban de tener lugar; y con tal motivo publicó, en su número del sábado, un suelto, larguísimo como todos los suyos, al leer el cual cualquiera diría que nosotros fuimos los vencidos y sus amigos los vencedores en las elecciones de que se trata. Como parece que el colega no se ha enterado todavía de lo que ha pasado, ó que se le ha ido de la memoria, embriagado con la victoria (llamémosla así) alcanzada en San Clemente por su candidato, bueno será que se lo digamos nosotros en letras de molde para que lo recuerde en lo sucesivo.

El distrito municipal de Mahon ha elegido trece concejales; de éstos, doce lo fueron por el voto de nuestros amigos, y el restante, por el de los amigos del colega; con la circunstancia de que, para que saliese éste elegido, fué preciso que lo votaran para la minoría en los dos colegios rurales del distrito y que en uno de ellos tuviese que sufrir una derrota, que fué vergonzosa, por más que otra cosa pretenda hacer ver el diario viejo, puesto que no pudieron evitarla; á pesar de haber puesto en juego, como es sabido, todos los resortes y de haber apelado á todas las influencias y á todo el ingenio de los prohombres del partido.

De modo que, como vé el diario de la calle del Bastion, si dividimos el triunfo de las elecciones en trece partes, una por candidato, doce de dichas partes corresponderán á nuestro partido y una sola al suyo, y aún esta podríamos disputársela, pues los votos obtenidos por nuestros tres candidatos de San Clemente suman más que los alcanzados por el señor Vidal. Además, menguado triunfo es el haber ganado el puesto reservado á las minorías en un colegio rural, un partido que cuenta con el apoyo oficial y que hace pocos años dominaba en dicho colegio como señor absoluto.

Creemos que, después de lo espuesto, comprenderá el colega que no exajeramos en lo más mínimo al decir que en ningún otro punto de España, partido alguno habrá obtenido un resultado tan brillante como el nuestro, y que no exajeramos tampoco hoy al añadir, como añadimos, que tan grande como ha sido la prueba de confianza que en esta ocasión han recibido nuestros amigos del cuerpo electoral, ha sido el desaire que este ha inferido á los amigos del otro diario.

Imposible parece; de 13 concejales que se han elegido en este distrito, solo uno ha podido sacar triunfante el partido camaleónico de esta ciudad, y de este triunfo se muestra todo ufano el órgano de la calle del Bastion. Aquí sí que viene de molde aquello de que *el que no se consuela es porque no quiere*.

Cuando hemos dicho que de veinte concejales que componen la Corporación municipal, diez y nueve nos pertenecen, no hemos querido significar que estos diez y nueve sean republicanos, sino que serían concejales liberales *anti-pipas*, patrocinados por nosotros, y del desagrado de esa fracción que representa en la prensa el diario de la calle del Bastion. Demasiado nos ha entendido por más que aparente lo contrario.

Cite el diario caduco para contradecir nuestro aserto, de que difícilmente se encontraría un punto en España donde partido alguno hubiese obtenido un resultado tan brillante como nosotros, una sola población en que entre 13 concejales electos haya solo un adicto, y solo entonces tendrá derecho de calificar de burdos errores nuestros asertos; que hasta aquí lo único que merece tal calificativo, es el zurecido de falsedades que estampa en su número del sábado.

Se necesita frescura, y más que frescura cinismo, á no ser que el diario camaleónico escriba para la China, para sumar como votos monárquicos, y confundirlos con los obtenidos por el Sr. Vidal, los sufragios que nuestros amigos los republicanos de San Luis concedieron á don Jaime Fábregues. Si todas las victorias que los amigos del otro diario alcanzan son como esta, Dios conceda muchas victorias á nuestros contrarios.

Y su popularidad es tanta, y tanto va aumentando de día en día, que en un pueblo como San Clemente donde hace tres años no contábamos más que con tres amigos políticos, han tenido que hacer esfuerzos heroicos para sacar triunfante en el puesto reservado á las minorías, á todo un señor diputado provincial, á su jefe de pelea, á D. José Vidal Rubí, único que han podido encontrar que acepte su candidatura.....

¡Valiente hallazgo!

Así pues no es extraño que los amigos del viejo diario no puedan contener su entusiasmo y se entreguen á las mayores demostraciones de alegría, embriagándose con el triunfo alcanzado por su sin par amigo y futuro representante en el Ayuntamiento del partido camaleónico de esta ciudad Sr. Vidal.

Así lo comprendemos nosotros, y por lo tanto deseamos al viejo diario y á su partido muchos triunfos como el que han alcanzado en las últimas elecciones.

A las diez de la mañana del día de ayer se reunió en las Casas Consistoriales la Junta General de escrutinio al objeto de proceder al recuento de los votos y proclamación de Concejales, en las últimas elecciones verificadas. Practicado el sorteo que previene el artículo 84 de la ley electoral de 23 Agosto de 1870, entre D. Vicente Carreras Sintés y D. Lorenzo Gomila Orfila que habían obtenido igual número de votos, decidió la suerte quedara de Concejal el primero de dichos señores.

En su consecuencia, formarán el Ayuntamiento durante el bienio de 1887-89 los señores siguientes:

- Don Francisco García Pons
- » Jaime Ferrer Alejo
- » Damian Moysi Alberti
- » José Seguí Pons
- » Pedro R. Pons Pons
- » Benito Castañol Mercadal
- » Narciso Codina Cortada
- » José Ponsseti Coll
- » Sebastián Vinent de Mesa
- » Miguel Pons Pons (Llumesanas)
- » Antonio Pons Olives
- » Lorenzo Sintés Vidal (San Luis)
- » Gabriel Orfila Vidal (San Luis)
- » Jaime Fábregues Pax
- » Antonio Vidal Meliá (San Luis)
- » Cristóbal Mir Suau
- » Miguel Manent Pons
- » José Vidal Rubí
- » Antonio Pons Pons (Curnia)
- » Vicente Carreras Sintés (S' Olivar)

La subasta del arriendo del arbitrio municipal establecido sobre los locales de parada para carros y caballerías durante el próximo año económico celebrada hoy, ha sido adjudicada á favor del único postor D. Rafael Gil Rey en la cantidad de 300 pesetas 20 céntimos.

La función de anoche en el Principal, fué sin duda la más concurrida de cuantas se han dado hasta aquí. El drama del señor Echegaray «Dos Fanatismos» merecía sin duda alguna mejor interpretación que la que anoche obtuvo, á pesar de lo cual el público aplaudió varias situaciones llamando á los actores á la escena al final de todos los actos.

Creemos el Sr. Montoliu con más ensayos y menos apuntador las obras lucirían mucho más.

A los bailes celebrados ayer tarde en Llumesanas y Alcaufar, asistió numerosa concurrencia, siendo notable el movimiento de carruajes que se observaba en las carreteras de San Luis y San Clemente.

El paseo de la Esplanada se vió también bastante animado.

Mañana á las doce y media de la misma tendrá lugar en las Casas Consistoriales y ante una comisión del Ayuntamiento la subasta para el arriendo á venta libre de todas las especies sujetas al impuesto de consumos durante el año económico de 1887-88.

El tipo de subasta es de 263.507 pesetas 22 céntimos.

La abundancia de materiales nos impide poder insertar hoy un remitido sobre «Lo que es la Sociedad Balear de Beneficencia de la Habana. Lo publicaremos mañana.

Leemos en un periódico:

«En el pueblo de San Vicente, próximo á Alicanté, un sujeto ha contraído quintas nupcias á los ochenta años, habiendo tenido de este matrimonio hace pocos días, dos robustos mellizos.

El colega que da la noticia no dice cuantos hijos cuenta ya este mozo, pero es seguro que faltarían en el mundo mujeres si hubiera muchos de su temple.»

Traslado á los solterones.

BOLSA DE MADRID

7 de Mayo.

4 por 100 interior perpétuo. . . 64'300
4 por 100 amortizable . . . 80'300
Billetes Hipotecarios de Cuba. 97'750

BOLSA DE BARCELONA

7 de Mayo, 4'50 t.

4 por 100 interior. 64'070
4 por 100 exterior. 65'570
4 por 100 amortizable 79'750
Bil. hip. Cuba. Emisión de 1880 97'500
Bil. hip. Cuba. Emisión de 1886 93'870
Banco Hispano Colonial . . . 44'000
Acciones ferrocarril Francia. 38'000
Id. Norte (1). 00'000
Id. Orense. 10'250
Obligaciones Francia. 59'120
Id. Norte 00'000
Id. Orense. 29'120
Id. Almansa. 65'650
Obligaciones Trasatlánticas . . 00'000

(1) El telegrama dice: 69'00.

Crónica marítima.

Buques entrados

Día 9

De Rosas pol. gol. «Anita» cap. don Bernardo Seguí, con 7 trip. y cemento.

TELEGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 9.

Después de la victoria alcanzada por los insurrectos del Afghanistan han conseguido otras parciales. Los rusos han atravesado la frontera por varios puntos arrancando los postes.

Ayer naufragó el vapor «Cham-pagne» que se dirigía á Nueva-York; se calcula que han perecido 50 emigrantes y 3 marineros. «El Villa de Burdeos» ha salvado en alta mar 15 naufragos que se habían mantenido á flote asidos á un bote.

BOLSIN

Barcelona 7, 4'50 t.

Interior, 64'12.

Exterior, sin operaciones.

IMP. DE BERNARDO FABREGUES
Nueva, 25.